



HARAVI

Año VI

Lima, julio de 1969

Nº 18

Director: Francisco Carrillo — Bolivia 174 — Chosica-Perú.

Poesía de Lawrence Ferlinghetti

Un hombre y su esposa caminaban
por los prados
del parque "Golden Gate"
Eran los prados del mundo
De tirantes verdes
y llevaba en una mano
una flauta viejísima
mientras su esposa tenía
un racimo de uvas
que daba una a una a las ardillas
como si se tratara
de bromas pequeñas
Y los dos cruzaron
los enormes prados
que eran los prados del mundo
Y entonces
en el mismo lugar donde los árboles soñaban
y parecían esperarlos
a través de los tiempos
sin mirarse
se sentaron en la hierba
y sin mirarse
comieron naranjas
y sin mirarse
pusieron las cáscaras
en una canasta
que habían traído
para ese propósito
Y entonces
él se quitó la camisa y la camiseta
pero no el sombrero que lo mantuvo
de costado
y así
sin decir nada
se quedó dormido
Y su esposa se quedó mirando
los pájaros que en el aire detenido
se llamaban
volando alrededor
como preguntándose de la realidad de su existencia
o como procurando recordar algo olvidado

desamor

Más triste que la muerte
el viento del desamor aquí en el pecho:
tibieza de noche
cuando en la piedra
bate el metal de los ahorcados,
y sereno timón de azucenas extiende su ruta,
todavía umbrosa jornada viva
apenas cercada de reflejo lejano.

No estoy tranquilo, y sinembargo,
guardo con corazón la mirada:
casi desenterrada al simulacro macabro,
tu voz humedecida ulula
cuando estallan venados
en el polvorín del silencio.
Vuelvo la mirada entonces,
de viento maduro en la partida irreprochable;
en las venas del violín
soleado tumultuoso tiempo dibuja golondrinas calientes.

No espero resurrección.
Nadie ensaya los pasos que llevarán al camino amarillo.
Ajeno a todo amor
ébano resguarda sosiego
y aún muchas lunas en reposo.
En la mansa distancia de lo imposable,
un aroma de lluvias mana del trazo de la tierra,
y todavía la carne se ausenta
como en el sueño de amorosas comarcas,
como en el sueño de recordadas treguas,
antes de la palabra y el vino jubilosos.

al amanecer de salvaje inocencia

Heme cautivo en tu forma,
también perdido todo amor
en curso de soledad, y muerte piadosa
hecha umbral de la noche terrena.

En los días próximos
a tu mano ataviada de alcanfores
fuego oculto desprende palpitante indolencia.

Así en su oscuro tiempo mi sumisa querida,
apagado acento de sílabas de mar
aloja al alcatraz de miembros enrojecidos:
hasta agitarse restablecida adolescencia
he visto en tus ojos, duros
como la lava muerta de los volcanes,
oscuros como el silencio de la torcaza
perdida en los envíos secretos
de la noche caliente de estrellas.

No busco auyentada sonrisa
al amanecer de salvaje inocencia;
en la claridad respiro y agoto mi paz
tempranamente buena, ahora que lo virtuoso
es un hacha columpiada en dulce trayectoria,
y detrás de mi levantan muros poéticos
los gloriosos reyes de la palabra.

JUAN CR

LA VIDA NO ES PARA LOS HUMILDES

a Hildebrando Pérez

En verdad
la vida no es para los humildes
como dicen las Sagradas Escrituras.
La vida es un exilio
Donde hay que luchar
a brazo partido
y sentir que los ríos
se lleven un poco de barro cada día.
No es cuestión de salir a las calles
agitar las manos
asomarse a los abismos
escupir sombras
o dormir en los andenes.
La vida es algo más que todo eso.
Es algo más que un cartel
donde se diga:
No hay vida para obreros que huelen a cerveza.

TESTAMENTO VIVO

a Jorge Nako

Creí en el veredicto de los jueces.
Me cogí a la tempestad de las calles.
Nunca reproché mi condena.
Pero recordad: fui la presa del olvido.

A nadie encaro su arrepentimiento.
En años difíciles todos quieren acomodarse.
Pero me duele haber sido caldo de cultivo.

Es cierto: no he perdido mucho.
Pero el corazón...

Sin embargo
y con la experiencia de estas cosas terribles
estoy de nuevo en el mercado.

R I S T O B A L

SEGUN EL CENSO

Según el censo de 1961
—los números no engañan—
Lima tiene
un río hablador
trescientas vacas sagradas
y un soldado de yapa.

TINTERILLADA

Aunque me llene de sífilis los domingos
digo: ¡cuidado! no hay que mostrar el corazón
a los que hablan de moral en los Juzgados.
Ellos sólo quieren arrugarnos la cabeza
con papeles y esperanza agraviando los bolsillos.
Con tener la barriga llena y la mujer contenta
el hombre les interesa un pepino.

RECORDANDO

a Alfredo Portal

Camino. Sabedlo bien. Escribo
cartas a menudo. Canto
tenedlo bien presente. Sudo
como bestia cuando hablo. Grito
pestes contra el cielo. Pienso
con las manos en el fuego. Llora
cuando veo la basura. Muero
y no digo nada de mis huesos. Recordad
deploro no haber hecho antes todo esto.
Pero ahora los pies me sangran en las calles.

hilando besos desde la araña al caminar en la tierra del chimú

Como un hilo de música azabache se empaloman los días de la araña, en un etílico guiñeo de rejos. He allí su cuerpo lagartija que escarba piedras largas de vasos y hoy entre besos de colibríes negros, las arañas caminan largamente sobre sábanas de flores. Y los laboriosos pasos afilados rasgan las ranuras de los huecos. Son molinos de vientos de arcilla concentrada; que rasgan sus jardines en las patas lavando sus volcanes.

Humos que salen de sus dedos. Y en bellas piernas van labrando besos masturbados en la soda del sol. Mostrando sus mujeres en un desparramamiento diluvial de joyas únicas.

Es la araña, un caramelo de aretes andarias que gorgojean sus cantos en la cubierta de los minerales en sus pólenes negros.

Arañando

yerbas, paredes, pistas y desagües en una jalea boberónica de amaneceres.

Y cuando el tranvía del sol. desliza su hielo en el block de joyas latas; que regularmente danzan caminos ceniceros de caciques prietos, van rociando las arañas, en un rizar aleonado, arañando sus nalgas de óleos daros.

Y entre las nalgas de Chan-Chan dormido, veo el gaviotear de los duraznos, en los años de la misma orfebrería. Y Naylamp encanoa su canoa en la vasta fruta de la tierra.

Y siento latir sus codornices de rosas. Y en la tejeduría incierta de un olvidado personaje que enllama sus hijos enchichados por el sol; justo al bordear la esquina coral de la araña.

Y su cardiograma simple rizan azules riachuelos en la justa de Cromagñon.

Hoy por lo tanto carboncillo en un lienzo, los rostros perdidos al concluir el baile de los Illimos,—¡Oh Chavín., torre de una araña, tu girasol de toro negro se adormila entre las moras de las mujeres en las riberas de unos huacos al inocular una inyección de L. S. D.

Y en el alba de un dios bello, está la flor de las arvejas verdes
que amarillan en la loma de la luna.
Allí donde se enfrutan los recuerdos, florece el licor
de pícaros palacios.
Mil Chavines sumaron mil arañas en la misma gramática de aquellas
danzas de lunas metálicas, que cuajaron uvas tiernas
en la perla de una ñusta.
Y el saturno de la historia van bebiendo titeres de aves coraquenques
que arcillan
sus peces de plumas al fugar.
Y en la floresta de unos vinos olvidados, un canario yace silbando sus naves de
esperanzas bicromadas.
Y en todos los rincones hay una caja de cristal o un cóctel
de tierras vivas, que al aromar sus huacos
almaceno mariposas de piedras.
Y su miel endulza la araña como filo hilo de música azabache.

canora angélica tras el tacto de su boca

Angélica: Me vuelvo angélico, cuando tú angélica vienes trás el rico tónico baile
de tu boca en la salvajería dulce del ámbar ros de tu lengua.

(—Angélica: Tiene vida de peldañado amor, aún te enramas, te coaligas en la arboleda del tacto—)

Y sin embargo, no seas ojival.—Sé dulce y madura. No te exhaustes. Te deseo viva y carnosa.

—Destéllate Angélica, ten los ojos vivíparos, no desmayes, se brillante. Sé crisol siempre. Se dúctil frente a los hombres.

Cuando. Angélica, te toquen el limbo de tu boca. Sé ubérrima, ardiente, buscando la mirra de tu arabesco cuerpo. Porque sin embargo vienes del noveno amor.

POESIA DE LAWRENCE FERLINGHETTI

Pero por fin
ella también se echó
y se quedó echáda
sin mirar nada
mas jugueteando con la viejísima flauta
que nadie tocaba
y por fin
mirándolo
sin ninguna expresión
excepto cierta mirada abatida
y terrible

(De *A Coney Island of the mina*)

"La verdad no es secreto de unos cuantos"
sin embargo
por la manera que actúan
algunos bibliotecarios
o agregados culturales
o directores de museo
podría creerse lo contrario
Por la manera que actúan
con sus altas cabezas
luciéndose
como si nunca fueran al baño
o a algún otro sitio similar
podría creerse que tienen
algo de la verdad
Pero yo en tu lugar
no los culparía
Se dice que lo espiritual se capta mejor
en términos abstractos
y además
andar por los museos
me hace siempre sentir
deseos de ir al baño
y en esas alturas
siempre me siento
estreñido

(De *Pictures of the gone world*)

(Traducción de Francisco Carrillo)

Lawrence Ferlinghetti pertenece al movimiento poético de San Francisco que entre 1950 y 1960 sorprendió a la callada ~~poesía~~ *poesía* que predominaba en el Este de Estados Unidos. Su Poesía es para recitarse en voz alta ante grandes audiencias, con temática e ironía al alcance del no especializado. Lawrence Ferlinghetti dirige "Pocket Poets Series" que publicó, entre otros importantes nuevos, a Allen Ginsberg y William Carlos Williams. Tiene, además, una librería frecuentada por los bohemios de San Francisco.